Alimentación y nutrición del Rottweiler

Cómo alimentar a un Rottweiler desde cachorro: raciones, crecimiento, calcio, peso, cambios de dieta y errores frecuentes.

Recomendaciones de Vom Hause Neska para acompañar a nuestras familias. Cada perro es diferente y esta guía no sustituye una valoración veterinaria individual.

1. La alimentación acompaña el crecimiento

Un cachorro no necesita crecer lo más deprisa posible. Necesita una dieta completa, equilibrada y apropiada a su etapa. Una ganancia de peso excesiva puede aumentar la carga sobre las articulaciones. No existe una marca universalmente perfecta: importa la formulación, la tolerancia y la evolución individual.

Consejo práctico: En la práctica: anota el peso y la condición corporal cada dos o cuatro semanas durante el crecimiento. Si la cintura desaparece o cuesta palpar las costillas, revisa la ración con tu veterinario antes de asumir que el cachorro necesita más ejercicio.

2. Qué alimento elegir

Busca una dieta completa destinada al crecimiento de perros de razas grandes. Revisa la declaración nutricional del fabricante, no solo el reclamo comercial de la bolsa. Al llegar a casa, mantén inicialmente el alimento y la pauta facilitados por el criador, salvo indicación veterinaria.

Consejo práctico: Comprueba que el alimento indique expresamente su idoneidad para crecimiento de razas grandes. Si hay alergias sospechadas, enfermedad digestiva o necesidades especiales, no improvises dietas de eliminación: solicita un diagnóstico y una pauta individual.

3. Raciones y horarios

Las cantidades del envase son orientativas. Pesa las raciones y ajústalas según condición corporal, edad, actividad y premios. Los cachorros pequeños suelen necesitar varias tomas al día; su número se reduce gradualmente. Mantén siempre agua fresca. Evita la alimentación sin control de cantidades cuando favorezca el sobrepeso.

Consejo práctico: Cuenta también los premios de entrenamiento. Puedes reservar parte de la ración diaria para recompensar aprendizajes. Si hay competencia con otros animales por la comida, ofrece las tomas por separado y sin interrupciones.

4. Peso y condición corporal

Un Rottweiler fuerte no tiene por qué estar gordo. Observa su cintura y la facilidad para palpar las costillas; revisa con tu veterinario la condición corporal y su curva de crecimiento. No compares obsesivamente el peso con el de otros cachorros: la estructura y la maduración varían.

Consejo práctico: La condición corporal es más útil que un objetivo de kilos por edad. Las fotografías mensuales tomadas de lado y desde arriba, junto con las revisiones, pueden ayudar a detectar tendencias sin obsesionarse con diferencias normales entre cachorros.

5. Calcio, fósforo y suplementos

Los cachorros de razas grandes son sensibles a desequilibrios minerales. Si reciben un alimento completo adecuado, no añadas calcio, harina de huesos ni suplementos vitamínicos por iniciativa propia. Tanto el exceso como la carencia de nutrientes pueden perjudicar el desarrollo. Consulta antes de suplementar.

Consejo práctico: El equilibrio entre calcio y fósforo importa tanto como la cantidad total. No corrijas una dieta comercial completa con suplementos comprados por internet. La vitamina D en exceso también puede ser tóxica.

6. Premios y alimentos peligrosos

Los premios también aportan calorías: utilízalos en cantidades moderadas y descuéntalos de la ración cuando corresponda. Evita chocolate, uvas y pasas, productos con xilitol, alcohol y otros alimentos tóxicos. Los huesos cocinados pueden astillarse y causar lesiones. Ante una ingestión sospechosa, consulta al veterinario.

Consejo práctico: Evita utilizar premios como sustituto de comidas equilibradas. Si el perro ingiere algo potencialmente tóxico, no provoques el vómito por tu cuenta: llama al veterinario e indica sustancia, cantidad aproximada y hora.

7. Pienso, húmedo y dietas caseras

Distintos formatos pueden cubrir necesidades si están bien formulados. Una dieta casera o BARF improvisada puede tener desequilibrios de calcio, fósforo y otros nutrientes; las dietas crudas también presentan riesgos microbiológicos. Si eliges esta vía, recurre a un veterinario con formación en nutrición y aplica medidas estrictas de higiene.

Consejo práctico: Las dietas crudas pueden exponer a personas y animales a bacterias patógenas; extremar la higiene no elimina por completo el riesgo. Si en casa viven niños pequeños, personas embarazadas o inmunodeprimidas, coméntalo con el veterinario antes de elegir este formato.

8. Cambios de alimento

Cuando no exista una urgencia médica, cambia gradualmente durante varios días o más, mezclando proporciones crecientes del alimento nuevo. Vigila apetito y heces. Vómitos repetidos, sangre en heces, decaimiento o rechazo de agua requieren valoración veterinaria; no atribuyas automáticamente cualquier síntoma a la marca.

Consejo práctico: Una transición habitual puede hacerse durante 7–10 días, pero debe ralentizarse si el animal es sensible. No prolongues una transición ante síntomas graves: la prioridad es descartar una enfermedad, no terminar el cambio de pienso.

9. Alimentación del adulto y sénior

La transición a mantenimiento depende del desarrollo individual y del alimento. En adultos, adapta raciones al ejercicio, esterilización y condición corporal. En perros mayores, vigila la masa muscular, la salud dental y posibles enfermedades; no cambies a una dieta terapéutica sin diagnóstico y seguimiento.

Consejo práctico: En perros adultos, revisa la ración tras cambios de actividad, esterilización o medicación. En mayores, perder músculo no es lo mismo que adelgazar grasa: conviene valorar ambas cosas por separado.

10. Dudas habituales

¿Más comida significa más hueso? No: sobrealimentar no mejora la genética ni la estructura. ¿Necesita calcio extra? No cuando la dieta completa ya cubre sus necesidades. ¿Hay que cambiar de alimento ante una deposición blanda aislada? No necesariamente; observa la evolución y consulta si persiste o hay otros síntomas.

Consejo práctico: Preguntas útiles para la próxima revisión: ¿está en buena condición corporal?, ¿el alimento cubre su etapa?, ¿la ración incluye los premios?, ¿necesita realmente algún suplemento?

¿Tienes dudas? Contacta con nosotros para cuestiones de adaptación y cuidados generales. Ante síntomas, dolor o urgencias, acude al veterinario.

Fuentes y lectura complementaria

Estas recomendaciones son generales y no garantizan prevenir una enfermedad concreta. Consulta al veterinario para decisiones individuales.

- WSAVA · Guías de nutrición
- FEDIAF · Guías nutricionales

Revisión editorial: noviembre de 2026.

.